

Comunicado de Prensa Salud Laboral

ESPECULAR CON LA VIDA

Parece ya perdida la cuenta (pero no) del goteo de accidentes laborales. Los trabajadores y trabajadoras que los sufren, que los tienen cerca o que se enfrentan a ellos diariamente, tal vez no olviden este recuento. ¿O tal vez sí? Ayer seis lo olvidaron definitivamente. Lo cierto y verdad es que este año llevamos ya 684 muertos por accidentes laborales, un 12% más que el año pasado. Y todo esto con un flamante Plan Estratégico propuesto por el Gobierno en abril de 2005 y refrendado por las fuerzas sindicales del Diálogo Social, con el fin de reducir la siniestralidad laboral.

Los datos siguen diciendo que no, que ese no es el camino. **La Confederación de STEs-Intersindical** ya lo dijo cuando apareció el Plan Estratégico. El Plan abogaba, entre otras medidas, por incrementar la privatización de servicios hasta entonces de prestación pública y garantías de derechos fundamentales para los trabajadores respecto a su salud. Dijimos entonces que existía el riesgo evidente de convertir el derecho a la salud en objeto de mercantilización y obtención de beneficios por medio de la rentabilidad. Esa era la filosofía que había detrás del Plan y que criticamos. No se puede seguir especulando con la salud y con la seguridad. No se puede especular con la vida. Porque ¿qué hay detrás de la cadena de subcontrataciones sino una especulación continua y continuada de obtención de beneficios? Beneficios a costa de reducir gastos, entre otros los de seguridad. Sin duda, debemos exigir que las medidas de inspección y vigilancia se cumplan y se incrementen hasta niveles de exigencia adecuados. Pero quizás no se trate sólo de eso.

No parece casual que los muertos terminen siendo trabajadores inmigrantes, de baja cualificación y obreros desplazados de sus lugares de origen que buscan trabajo para poder subsistir. No parece casual que un volumen muy importante de los accidentes de trabajo se concentre en el sector de la construcción, donde la especulación y el incremento de fortunas ponen de manifiesto las “ventajas del libre mercado”. Quizás no sólo sea un problema de salud y seguridad, una tragedia de carácter laboral, sino un problema moral y ético de calado social y político que pone al descubierto los valores que están vigentes en la sociedad y que se reflejan en otros episodios como los que están sucediendo en las ciudades francesas estos días.

Desde la **Confederación de STEs-Intersindical** ya hemos puesto de manifiesto la necesidad de adoptar un nuevo enfoque en el tratamiento de la Seguridad y Salud Laborales que permita hacer frente a tan alta siniestralidad y a los daños ocasionados por el trabajo que soportan los trabajadores/as.

- ✓ Abordar, revisar y modificar el propio modelo económico en la sociedad y las dinámicas de productividad y rentabilidad relacionadas con los elementos de salud y seguridad en las propias empresas;
- ✓ Apostar sin ambigüedades por integrar la prevención en los propios centros de trabajo y con medios propios y cercanos, evitando la externalización de servicios;
- ✓ Aumentar y fomentar al máximo la formación preventiva en los trabajadores/as e integrarla en el desempeño de los puestos de trabajo;
- ✓ Desarrollar una vigilancia de la salud que contemple riesgos específicos en cada sector laboral y que se empiecen a considerar en serio riesgos emergentes como los psicosociales (esa plaga

dormida que mina la salud de miles de trabajadores/as), los químicos desconocidos o los musculoesqueléticos;

- ✓ Vigilar y sancionar las diversas prácticas especulativas referidas a condiciones de seguridad y salud en las empresas.
- ✓ Llevar a cabo acciones específicas dirigidas a la integración y discriminación positiva en seguridad y salud sobre poblaciones en riesgo evidente de sufrir accidentes: mujeres (adoptando un verdadero enfoque preventivo de género), personas con discapacidad, trabajadores en precario, trabajadores/as laboralmente inestables, población trabajadora inmigrante y desplazada de su lugar de origen, etc.

Porque la seguridad y salud laborales no pueden ser objeto de especulación o de mercantilización, porque necesitamos una nueva cultura preventiva en los centros de trabajo, porque en ello nos puede ir la vida.

Confederación de STEs-Intersindical

8-Noviembre-2005